

CONGRESO NACIONAL DE GANADEROS
Noviembre 23 de 2006 (Cartagena de Indias - Bolívar)

.....

Nuestra visión es muy clara, apreciados compatriotas: Colombia sin guerrilla, Colombia sin paramilitares, Colombia sin narcotráfico, Colombia sin corrupción.

Hay mucho estudioso en Colombia que justifica la acción de la guerrilla. Yo creo que nosotros no podemos pensar en terroristas buenos y malos. Todos son igualmente perversos.

Es muy importante que la verdad sea completa. Yo lo dije muy claramente en la Corte Suprema de Justicia la semana pasada. Les pedí, hombre, dirigentes de la política, congresistas, del Ejecutivo, etcétera, que hayan tenido relación con los paramilitares, cuéntensela a la justicia, a la opinión pública.

Pero también, para que la verdad sea completita, que nos cuenten todo lo que pasó con el M-19, que nos cuenten las alianzas de sectores de la política con las Farc y con el ELN.

Porque allá hay un sesgo, allá hay un sesgo: muchos le hacen el asco al proceso de paz con los paramilitares. Hay veces me dice Luis Carlos Restrepo: 'Presidente, me siento solo, a la hora de hablar de paz con el ELN sobra quien ayude. A la hora de hablar de paz con los paramilitares, nadie ayuda, sobra quien critique'.

Eso tampoco es bueno. Le hacen el asco al proceso de paz con los paramilitares, cuyas bondades acaba de destacar el doctor Lafaurie: siempre es menos difícil el futuro del país con 30 mil desmovilizados de paramilitares y más de 8 mil desmovilizados de la guerrilla, con cerca de 20 mil fusiles que han entregado, a que eso no se hubiera dado.

Pero lo que no es bueno es darles ese tratamiento diferencial. Más aún, pensando en el futuro del país, yo creo que la Ley de Justicia y Paz, en el momento de un acuerdo con los del ELN y con las Farc, habrá que reformarla.

Paradojas: esa Ley parece muy blandita frente a los paramilitares y es tan dura frente a la guerrilla, que no la aceptan. Va haber que reformarla. Y el Presidente de la República tiene la obligación de anticiparse a ello. En el momento que haya un acuerdo de paz sincero, de buena fe, con el ELN y con las Farc, esa Ley habrá que reformarla creando unas condiciones más benignas. Esa controversia hay que enfrentarla. Eso hay que decírselo con toda claridad al país.

El país va a tener que pensar en verdad, justicia, reparación. Yo diría: en el momento que se haga un proceso de paz con las Farc, con el ELN, en ese momento sí va a aflorar el tema del perdón. Yo creo que olvido no. No para estimular rencores, sino para evitar la repetición de errores.

Porque yo creo, doctor Lafaurie, que su tesis es una tesis muy respetable, del cerco anti-rural en la historia de Colombia. Pero déjeme agregar otro: aquí la generación mía vivió muchos años en los cuales el sesgo era otro: el sesgo era que la dirigencia del país confundía la civilidad con la debilidad. Por posar de civilistas, procedían con toda la debilidad. Y en lugar de apoyar a la Fuerza Pública, vivían era de zalamería en coqueteo con los grupos al margen de la ley y con los delincuentes.

En eso que no quepa dudas, apreciados compatriotas. El tema es difícil, pero vamos para adelante. Una Colombia sin guerrilla, sin paramilitares, sin narcotráfico, sin corrupción.

Rápidamente nos vemos en el Consejo Comunitario (del sector ganadero).

